

sa de nuevo, en el término de ocho días, sólo perderá la mitad del fondo.

Art. 57.—Al socio que incurriere en la segunda falta establecida en el artículo 55, le queda el derecho de exponer las causas en la reunión siguiente de la sociedad; y si estas no fueren estimadas como justas, quedará incurso en las penas establecidas en el Reglamento interior.

(Continuará.)

### Exposiciones obreras.

Nada creo más práctico y útil al adelanto de los intereses obreros, como la celebración de esta clase de torneos industriales. Esas exposiciones pueden hacerse de carácter permanente, y entonces el artesano encuentra un centro, donde no solamente aprende á conocer nuevos modelos, á modificar y perfeccionar su arte, sino también un estímulo á sus propios trabajos, puesto que en esas exposiciones ó hazares del trabajo puede vender sus obras ó el producto de su industria. Bueno, para el obrero y buenos también para el público son estos institutos. El público encuentra allí lo que necesita, sin sacrificar más dinero del que debe gastar, y alienta á la vez el trabajo artístico.

¡Cuántas veces el artesano necesitado de dinero para atender á apremiantes necesidades cae en garras del egoísmo ó de la avaricia, dando por mucho menos de su valor objetos que el público compra en otras partes á mayor precio!

En esas exposiciones el obrero puede presentar obras de carpintería, de sastrería, de herrería, hojalatería, joyería, sapatería y otros muchos objetos en los que nuestros artesanos con su natural talento alcanzan ya perfección y elegancia.

El que no tiene taller está atado á la voluntad de algún maestro, ó á dueños de establecimientos que le pagan á la buena de Dios, lo que caprichosamente se quiere. No tiene recursos, necesita pan y recibe lo que le dan. Es la ley del hombre, que obliga, que impulsa.

En la exposición permanente obrera, nada de eso. El artesano encuentra fácil salida á sus productos; haya estímulo á sus trabajos artísticos; allí están en provechosa lucha todas las competencias. Además, la Sociedad de Artesanos puede cobrar una pequeña comisión de un 2 o/o, á beneficio suyo, y adelantar al obrero una tercera parte del valor de los objetos puestos á la venta, y con la garantía de los objetos mismos.

Nada de sacrificios ni de penas para el artesano laborioso que desee vivir de su trabajo y adelantar su arte. En la exposición ó basar permanente encontrará apoyo y estímulo; se acabarán así esos apuros que acongojan á una familia en las horas terribles de la vida; se apartará al honrado de los sombríos intentos en que la desesperación arrastra al vicio, al crimen, al cadalso.

¿No es este un medio fácil y justo de perfeccionar el arte nacional, de instruir, de educar al obrero, propaganda generosa, que le dará ahorros, incrementando la riqueza

general, al trabajo y la felicidad del pueblo?

Hablamos siempre de proteger á la clase obrera, á la desheredada de la fortuna, á la más numerosa y digna de atenderse en la sociedad. Pues bien, este es el camino.

Este es el camino para hacer raro el pauperismo, aquí en esta tierra de promisión, donde la naturaleza nos brinda en su abundante seno tantos medios de engrandecernos. Esa ola de muerte que periódicamente invade á los grandes centros europeos desprovistos de la materia prima que promueve alzas y bajas, cesación de trabajo, con suelos ingratos, cereales que en otros tiempos fueron campos fértiles como los nuestros, con inclementes climas, esa ola, no llegará nunca para nuestra América, imperio del sol, madre de la fecundidad universal, auxiliada ya por la incontrastable fuerza de las ciencias, de las artes, por el genio de sus habitantes, por su inagotable cordialidad.

Este es el camino para llegar á la prosperidad desarrollando los santos fines de la civilización y los milagros sorprendentes del trabajo.

Trabajo y próspera naturaleza riqueza son en nuestras manos. Riqueza fecunda y previsora destinada á matar en esta tierra, desde su origen, las luchas del proletariado, esos sangrientos conflictos entre el capital y la miseria que tan honradamente han conmovido á la sociedad de ultramar. Riqueza fecunda y previsora que abolirá los parasitismos y monopolios creando ese enjambre de trabajadores, nueva aurora del Nuevo Mundo, fuerza milagrosa destinada á nutrir cien ciudades, á alentar todas las iniciativas, á borrar las fronteras, á reunir océanos, á unificar las lenguas, las monedas, las medidas, los meridianos, los códigos y circulación fiduciaria, y á quitar á los ejércitos innecesarios los brazos que reclaman los surcos de los campos y los talleres del comercio y de la industria, devolviendo á esta el hierro, espada, fusil ó cañón reforjado bajo la forma de arado, asada, piqueta, locomotora ó fábrica.

No son estos campos y vergeles, los destinados á servir de teatro al motín del hambre, sino de brillantísimo trono, lleno de excelsa magestad, al levantamiento de las inteligencias hacia la aurora, y de inmenso poderío para las naciones hispano-americanas, que á su vez serán las creadoras de nuevas nacionalidades, brindando abrigo á todos los hombres que vengán á estas tierras á buscar el asilo sagrado de la fraternidad aliada con la libertad y la sin par munificencia de la perla de los mundos.

Á tan nobles propósitos creo deben tender los patrióticos esfuerzos de las sociedades de artesanos creadas en Costa Rica con laudable empeño y perseverancia, y este es el fin que mejor levantará la institución haciéndola, como ya lo es simpática á los gobiernos, y á todas las personas que con toda sinceridad quieren el progreso y su preeminencia de estas sociedades.

Pero seamos prácticos y posi-

vistas. El resultado fecundo del trabajo se basa en la instrucción y educación que se dé al obrero. Nuestros artesanos mejoran sus industrias, van ganando terreno. Hoy en todo Centro América se organizan los gremios buscando en la asociación, en el esfuerzo común, todas las ventajas del desarrollo y perfección de las industrias. En Costa Rica se forman sociedades de artes y oficios, como la de Heredia, que honra altamente á sus fundadores, como la de San José, de más larga data y seria organización, que prueban que es llegada la hora de abrirle á este laborioso pueblo todas las puertas que conducen al engrandecimiento y á la gloria.

Coincide mi pensamiento con el propósito de la "Sociedad de Artes y Oficios de Heredia, al promover la fundación" de un taller, de una escuela de artesanos, de una caja de ahorros y de una casa comercial de abarrotes, donde los artesanos encuentren todos los materiales de su arte y oficio." Mi idea sin embargo, lleva el beneficio más allá, puesto que facilita la venta del trabajo del obrero; le adelanta fondos; lo estimula para desarrollar sus ideas ó el vuelo de su fantasía.

La sería fundación de una escuela de Artes y Oficios se impone ya al Gobierno, puesto que el Congreso Nacional, con tanta liberalidad, cual la de ningún estado centro americano, ha abierto cuantioso crédito, suma respetable, en su presupuesto de instrucción pública. Y se impone tanto más, cuanto, que además de la reconocida importancia de estos institutos, sirviendo de base á la creación de centros industriales en diversos puntos de la República, ellos vendrían á desarrollar más el genio, el carácter laborioso y la constancia del pueblo costarricense.

Y á eso tienden, también, esas exposiciones obreras de que he hecho mérito más arriba. Elías nos dan base principal para poder formar valiosas colecciones de objetos del país, que bien pronto tendrá que asistir al grandioso certamen de Chicago que debe celebrarse en Octubre de 1893. Certamen de la civilización al cual no podemos rebusar nuestro concurso, ya por el carácter esencialmente americano que asume, cuanto porque esa es una ocasión solemne en que Costa Rica, como todo Centro América, deben presentar al mundo lo valioso de sus producciones y el carácter activo de sus habitantes, propio para lucir en las luchas de la paz y del progreso.

Los pueblos que de todos los confines de la tierra acuden presurosos á estos llamamientos de las grandes naciones, confirman con su asistencia, no sólo el puesto que reivindican en la civilización, sino la cooperación que deben á la historia del trabajo y al perfeccionamiento de los artefactos. Hay más. Existe un fin noble, un afán más civilizador, cual es ensanchar la fraternidad de los pueblos, estimular su progreso, activar los intercambios, desarrollar el imperio de las ciencias y de las artes, y para

el caso de la Exposición de Chicago, ligar más estas repúblicas con el gran pueblo yankee, y operar más seguidamente con él cambios de sabiduría, de cordura, de trabajo, anhelos de bienestar y amplitud de todas las manifestaciones esceltas del espíritu y aumento de la riqueza de estos países.

Desde hace más de veinte años los estados hispano-americanos han concurrido á las exposiciones internacionales. El resultado ha sido que sus productos son hoy más conocidos, más buscados; el resultado ha sido la implantación en todos estos países de fábricas y talleres que nos irán dando la independencia de la industria extranjera que nos envía nuestras materias primas convertidas en caros artefactos, no siempre adaptados á nuestros usos, costumbres, gustos y climas. Fibras de todas clases que de aquí se envían á los mercados europeos, nos vienen bajo la forma de telas que no llenan las exigencias de nuestro comercio bajo el punto de vista del yardaje, de los colores, de la resistencia á las diversas intemperies de los climas, aumentando el flete y derechos aduaneros los pesados y costosos empaques. Lo mismo puede decirse del calzado, mobiliario, licorería, ferretería, perfumería, joyería, abarrotes, velas, jabones, y otros muchos artículos que mediante el aprendizaje que nos suministran las exposiciones y los resultados de las escuelas de artes y oficios, pueden fabricarse en estos países y competir con los artículos extranjeros.

Comenzemos, pues, por las exposiciones obreras, para poder concurrir despues, con provecho y honra á la exposición americana de 1893; que punible indiferencia sería no contribuir estos países al extraordinario acontecimiento que hace cuatro siglos hizo surgir el Nuevo Mundo del seno de las olas! Para ese gran día la civilización prepara la más imponente manifestación, los pueblos del Norte su grande exposición internacional de Chicago, y los pueblos ibero-americanos, hijos de la gran nación que completó el planeta con el hallazgo de América, harán resonar sobre sus gigantescos volcanes, en toda la extensión de sus campiñas y en la orla dilatada de sus mares, el regocijo de esta gran fiesta y la sanción suprema de las glorias del inmortal Genovés.

Puntarenas, Abril 3 de 1891.

DAVID J. GUZMÁN.

### VARIEDADES.

#### Un crimen.

En el año de 1864.

Yo conspiraba contra el Gobierno establecido.

Creo que tengo temperamento para conspirador. Los gobiernos constituidos ó construcciones como ellos se llaman me son antipáticos. ¿Por qué esa antipatía? El secreto está en los mismos gobiernos.